

El Plan General del Valle de San Mateo del Pílon (1816).

Una delineación urbana en plena guerra de Independencia

El *Plan General del Valle de San Mateo del Pílon* es, con probabilidad, el primer plano trazado para la actual ciudad de Montemorelos a comienzos del siglo XIX. Levantado en plena guerra de Independencia de la mano de un sacerdote con dotes de alarife.

Dr. Enrique Tovar Esquivel¹ y Lic. Diana M. Martínez Roque²

Introducción

Cuando se visita un poblado cualquiera, suelen encontrarse calles y callejones que parecieran romper con la armonía de sus rectilíneas vías de comunicación, algunas veces son calles angostas que se ensanchan sin aparente sentido; diagonales zigzagueantes y curvilíneos caminos que acusan una existencia anterior a sus más recientes delineaciones; son las cicatrices de antiguas trazas, veredas, arroyos y/o acequias que emergen yuxtapuestas sobre los actuales asfaltos. Afloran por su irregularidad, recuerdo de un servicio que les prestó a sus pobladores en sus primigenios tiempos, o bien por la imposibilidad en aquellos inicios para delinear esos intrincados espacios.

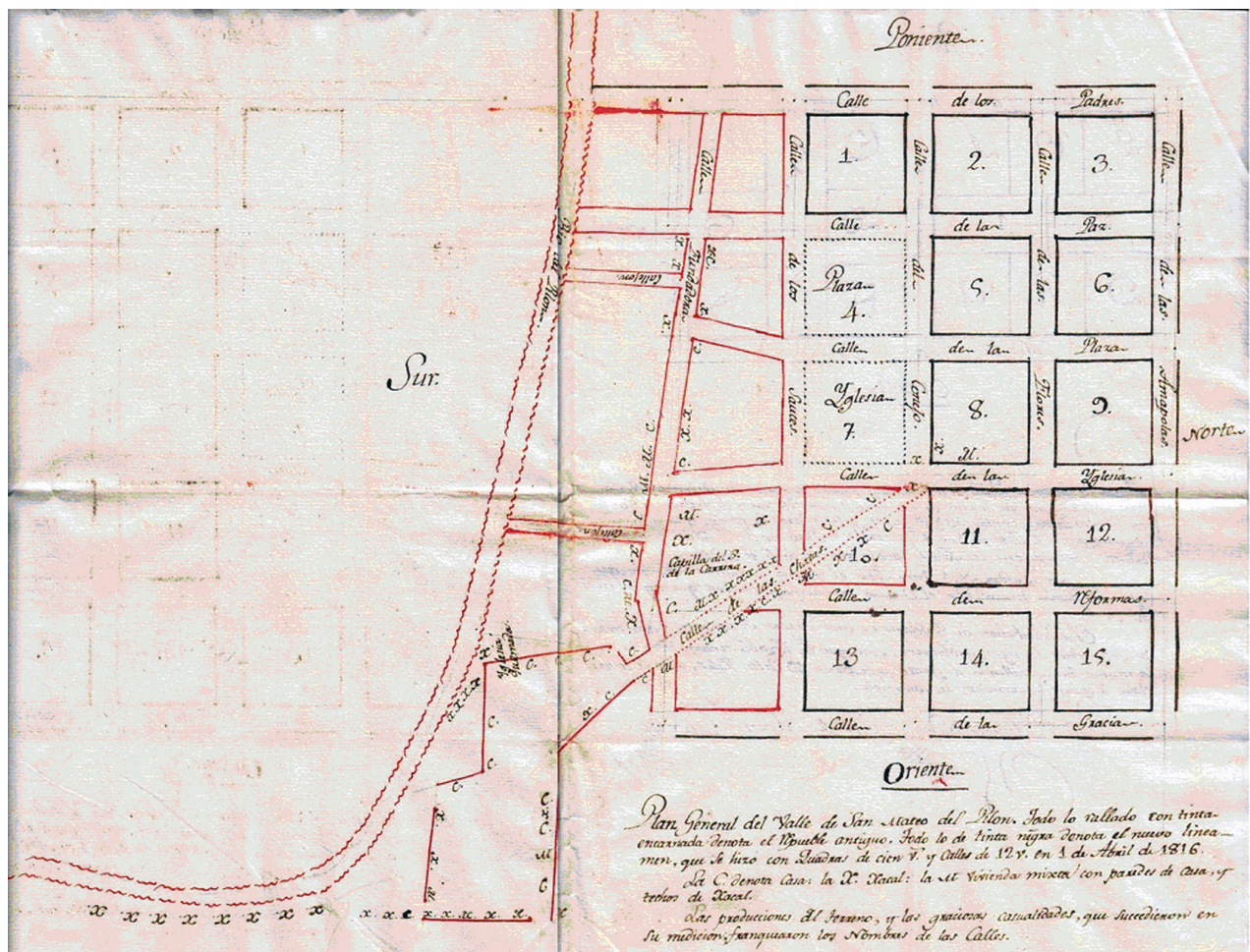
Dr. Enrique Tovar Esquivel. Doctor en Antropología. Investigador del Centro INAH-Nuevo León.

Lic. Diana M. Martínez Roque. Historiadora del Colegio de Historia de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Eso ocurre con la ciudad de Montemorelos, cuyas rectilíneas calles decimonónicas rompen su armonía al aproximarse al río Pílon en su lado sur, pero sobre todo cuando la calle de Zaragoza, que es la que nos introduce al centro del poblado, cruza con la calle de Juárez, una diagonal que al seguirse por su extremo sur, nos lleva a unas irregulares calles que se ensanchan a placer y ondean sin restricción alguna. Trazas que acusan una mayor antigüedad. Son las primeras calles que tuvo la población en el siglo XVIII.

Particularidades del *Plan General del Valle de San Mateo del Pílon*

Es preciso señalar que el presente plan no es el mismo que publicó Israel Cavazos en la sección de "MAPAS Y PLANOS", de la revista *ACTAS* de 1978.³ El plano presentado por Cavazos es una copia del que ahora se presenta y apareció en un pleito titulado: "Los hijos de Juan Bautista Barbosa, finado, piden informes sobre los



puntos de su representación en el valle Pilón, 1822 (Montemorelos, N. L.).⁴ No posee título ni autoría, menos el año de su elaboración, este último se deduce por el expediente que lo acompaña.⁵ El documento gráfico que ahora se presenta fue publicado por vez primera en *From Colony to Nationhood in Mexico* (2012).⁶

Este "Plan general..." viene acompañado de otro que muestra la lotificación de los solares en las cuadras o manzanas de dicho repueblo. Se localiza físicamente en el Archivo General del Estado de Nuevo León, Correspondencia de Alcaldes Primeros, municipio de Montemorelos, caja No. 1 (1825-1826), legajo 1040/40. Le acompaña documentación relacionada con el plano.

El plan está fechado para el 1 de abril de 1816, cuando la guerra de independencia estaba entrando en su etapa final. Cabe apuntar que el plan no está signado por su autor, aunque sí está firmado por las autoridades que lo validaron en aquel año: el subdelegado Vicente Antonio López Fonseca y procurador José Manuel Cantú. El autor del *Plan General del Valle de San Mateo del Pilón* fue el bachiller José Antonio Gutiérrez de Lara, quien había

El plano, que se localiza en el Archivo General del Estado de Nuevo León, muestra la lotificación de los solares en las cuadras o manzanas de dicho repueblo.

llegado al valle de San Mateo del Pilón buscando "socorros para atender a sus necesidades diarias".⁷

Sacerdote José Antonio Gutiérrez de Lara

José Antonio nació en la villa de San Ignacio de Loyola de Revilla, Provincia del Nuevo Santander (hoy ciudad Guerrero, Tamaulipas) el 13 de junio de 1770, siendo sus padres Santiago Gutiérrez de Lara y María Rosa de Uribe, "miembros ambos de una de las más distinguidas familias de la comarca".⁸

Sus primeras letras las aprendió en su natal Revilla, ahí vivió su infancia y parte de su adolescencia, no terminaría esta última cuando se encaminó a la ciudad de Monterrey para continuar sus estudios en el Colegio Seminario, lugar donde definió su vocación religiosa.

El 7 de diciembre de 1797, don José Antonio Gutiérrez de Lara contaba con 27 años de edad y con su título de Catedrático de Mínimos y Menores.⁹ Casi un año más

tarde, para ser precisos, en la mañana del 22 de septiembre de 1798, se le confirió el Diaconado a título de administración,¹⁰ y el 1 de octubre “se le concedieron licencias de celebrar, predicar y confesar hombres en todo el obispado y mujeres solamente en actual ejercicio de administración [...] por el tiempo de un año”.¹¹ Formalmente, José Antonio Gutiérrez de Lara era sacerdote.

Todavía se encontraba en la capital del Nuevo Reino de León en 1805 cuando fue comisionado por el Cabildo catedralicio para traer a la catedral de Monterrey el cuerpo del difunto Dr. Andrés Ambrosio de Llanos y Valdés, polémico tercer obispo de Linares, fallecido el 19 de diciembre de 1799, en Santillana, Colonia del Nuevo Santander (hoy Abasolo, Tamaulipas).¹²

El bachiller Gutiérrez de Lara realizó los preparativos necesarios y emprendió el largo camino al Nuevo Santander el 16 de febrero de 1805, apenas recibió la certificación de depósito y la llave del ataúd en que estaba depositado el cadáver. Entró al Nuevo Santander el 24 de febrero y para el 1 de marzo se encontraba de regreso con el cuerpo del difunto obispo.

Al pasar por el valle de San Mateo del Pílon se le hizo procesión al cuerpo conduciéndolo “a la iglesia”, donde pasó la noche para continuar su camino a la mañana siguiente.¹³ Finalmente, el cuerpo del obispo llegó a la catedral de Monterrey el 12 de marzo siendo enterrado cuatro días más tarde. Su comisión había terminado.

Tiempo más tarde regresaría a la villa de Revilla donde se desempeñó como maestro “de una escuelita de niños que él mismo dirigía”.¹⁴ Ahí se enteraría del movimiento insurgente que buscaba la Independencia con el Grito de Dolores dado el 16 de septiembre de 1810. A partir de entonces siguió con interés el movimiento hasta su llegada a las Provincias Internas.

Los Gutiérrez de Lara: insurgentes

Tanto Antonio como su hermano Bernardo Gutiérrez de Lara abrazaron los ideales libertarios y cada uno actuó conforme a sus pensamientos e investiduras. Bernardo levantó las armas y Antonio, las ideas.

Cuando en 1811 llegó a Saltillo el teniente general Mariano Jiménez, el sacerdote Gutiérrez de Lara le escribió desde Revilla poniéndose a su servicio, éste le contestó ayudara al levantamiento de las cinco villas del Norte (Revilla, Mier, Laredo, Camargo y Reynosa); el padre aceptó y sin dilatarse cumplió con tal suerte que su apasionado escrito despertó no sólo sentimientos de libertad sino su posterior persecución.¹⁵

Con la aprehensión del cura Hidalgo se restableció el gobierno colonial en las cuatro Provincias de Oriente y la cacería de los que tomaron parte de la insurrección,



Tanto Antonio como su hermano Bernardo Gutiérrez de Lara abrazaron los ideales libertarios y cada uno actuó conforme a sus pensamientos e investiduras. Bernardo levantó las armas y Antonio, las ideas.

entre ellos la familia Gutiérrez de Lara.¹⁶ Bernardo se encontraba en Estados Unidos, Enrique huyó al valle de Salinas y el padre José Antonio se ocultó con unos familiares en el valle de San Mateo del Pílon.¹⁷ En aquellos días, el sacerdote estaba dedicado a promover la devoción a la virgen María, a concientizar a la gente sobre los azotes de la guerra, a instruir a la juventud en la fe y primeras letras, y a construir con sus manos la escuela para niños;¹⁸ pero la noche del 12 de junio de 1812, su sueño fue interrumpido por el teniente coronel Juan Manuel Zambrano, quien fue a su casa para detenerlo por edicto promulgado en su contra.

La propiedad y sus efectos personales fueron registrados, particularmente la librería y un baúl, sacando de entre sus papeles “no los seductivos que le mandaba el impulsivo decreto, sino los que (según su expresión), me hacían grande honor”, por lo que el teniente coronel Zambrano lo dejó libre.

Mientras José Antonio Gutiérrez de Lara abrazó la causa de la Independencia a través de las ideas, su hermano Bernardo lo hizo con las armas. En la imagen, pintura al óleo de Bernardo realizada por el pintor e historiador Jesús Morón.

Aún no salía de mi corazón el primer susto: aún no enjugaban sus tiernas lágrimas los ojos de mi amada madre, cuando nuevas órdenes y repetidos decretos me llamaron a Monterrey, me llevaron al Saltillo, del Saltillo al Pilón (hoy Montemorelos) y del Pilón nuevamente me llamaban al reino, y del reino a Durango o a Chihuahua, tormento final de cuantos se han conducido en estas dos últimas sepulturas de personas eclesiásticas.¹⁹

Fue precisamente en el valle de San Mateo del Pilón, donde el cura Benavides le mandó “un mozo bien armado” para llevarlo con el señor obispo. Sin oponer resistencia alguna, el padre Gutiérrez de Lara lo acompañó hasta el arroyo del Blanquillo donde le dijo: “Hombre, se me olvidó mi breviario encima de la mesa en la casa del señor Cura, vuélvete a la carrera y dile que me lo mande, aquí te espero en el rancho inmediato”.²⁰ Inocente, el mozo salió disparado a cumplir con el encargo y apenas perdido de vista, el padre Gutiérrez de Lara se internó al desierto, donde sólo su pariente Antonio Benítez, sabía de su paradero. Ahí estuvo durante dos años y medio viviendo “entre bestias” hasta que fue perdonado por el venerable Cabildo Eclesiástico e indultado por el brigadier Joaquín de Arredondo en noviembre de 1814.²¹

El Cabildo ordenó fuese vestido con sotana y manto, además de practicar los oficios de ritual en el convento franciscano de San Andrés. En diciembre de 1815 el brigadier Arredondo le otorgó pasaporte para viajar al valle de San Mateo del Pilón con el objeto de que buscara en ese lugar sus necesidades diarias, para ello también contó con la licencia suministrada por el presidente del Cabildo Eclesiástico.

El agrimensor José Antonio Gutiérrez de Lara

El sacerdote poseía conocimientos bien fundados de agrimensor, y prueba de ello es el plano del valle de San Mateo del Pilón. Lugar donde midió, dividió y levantó el plano del nuevo repueblo, en cuyo pago recibió un solar.

Las autoridades y los vecinos distinguieron a las personas de más valía social, que titulaban “beneméritos”, con la entrega de un solar sin gravamen ni pago alguno. Gozaron de tal privilegio, únicamente, el cura don José Antonio Gutiérrez

de Lara, el ex-insurgente don Pedro Noseda, el maestro de primeras letras don Vicente Secundino Pérez Posada y los artesanos que sirvieron de medidores.²²

Fue privilegiado con un solar no solo porque realizó gratuitamente el trazo de la nueva población, sino porque también se comprometió a enseñar a los niños de la población la “carrera de las letras”.²³ Esto último no sería por mucho tiempo, ya que viajaría a Monterrey para hacerse cargo del Seminario.

Gonzalitos señala que después de su trabajo político en Nuevo Santander, volvió a Nuevo León donde vivió por muchos años en el pueblo de Salinas ejerciendo el ministerio sacerdotal “y para subvenir a sus gastos se dedicó a ejercer el oficio de agrimensor”,²⁴ cortando y midiendo tierras de agostadero de sitios como Victoria, Mamulique, Montemorelos, Cadereyta y Capadero, entre otros.²⁵ Aunque su biógrafo Lorenzo de la Garza apunta que vivió en Revilla y desde ahí realizaba sus expediciones a los lugares antes señalados.²⁶

Una carta redactada por el sacerdote en diciembre de 1825 apoya esa última postura, en ella ofrecía a los vecinos de Revilla realizar el trabajo de la “saca de agua” que franqueaba el río Salado, lo que sería un bien permanente a la villa, “que no se podrán llevar los comanches y que destruirá para siempre el hambre y la miseria”. Calculando que con el apoyo de habitantes podría estar terminada en el lapso de cuatro meses.²⁷

Rector del Colegio Seminario de Monterrey

Sin fecha precisa, el bachiller Gutiérrez de Lara fue designado rector del Colegio Seminario de Monterrey, cargo que desempeñó gracias al aprecio que se le tenía en la Provincia del Nuevo Reino de León, dirigió el seminario hasta los primeros días de 1822, toda vez que fue designado como diputado del Congreso Constituyente representando a la Provincia del Nuevo Santander.

Diputado al Primer Congreso Constituyente y su Proyecto Reglamentario de Colonización

Apenas se enteró de su nombramiento el 21 de enero de 1822 y al día siguiente ya iba camino a la Ciudad de México en compañía de Miguel Ramos Arizpe. Su contribución más grande fue el *Proyecto Reglamentario de Colonización, partición de agua, formación de lugares y Provincias de la Nación Mexicana*, impreso a su costa y presentado al Congreso Constituyente de la República Mexicana, en la sesión del 20 de agosto de 1822.²⁸ En él proponía la ocupación de la tierra, “reduciendo los

intrincados cálculos de la ordenanza española al sencillo conocimiento de un sitio de tierra, único necesario, para toda medida”.²⁹ Demarcaba las divisiones del agua en términos más sencillos.

El (proyecto) pone fin al infinito de pleitos que siguen a las propiedades subdivididas. El (proyecto) mide los tamaños de un agrimensor y juez de medidas, para que los pueblos no sigan siendo víctimas de la ignorancia y capciosidad en esa materia [...].

Y si no logro la suprema consideración, es obsequiado a la Provincia de Santander por su diputado en el Congreso Constituyente, año de 1823.- Bachiller José Antonio Gutiérrez de Lara.³⁰

Discutido con la comisión encargada de formular la ley sobre colonización, ésta fue definida, en su mayor parte, con los artículos de la propuesta del sacerdote: “la comisión encontró en el proyecto de Gutiérrez de Lara, mucho de lo que necesitaba para entregarle al país una ley, como en efecto lo hizo, y es fácil descubrirlo al comparar los textos de una y otro”.³¹ Su estadía en la Ciudad de México ya no se alargó más y a fines de 1823 ya se encontraba en el pueblo de Padilla, asiento del gobierno del Nuevo Santander o Tamaulipas.³²

Retorno a Tamaulipas y su participación en el fusilamiento de Iturbide

En Padilla fue nombrado miembro del recién Congreso Constituyente de Tamaulipas, del cual fue su primer presidente el 7 de julio de 1824. Días más tarde se tendrían noticias del desembarco de Agustín de Iturbide. Apresado y llevado a Padilla, el Congreso debatió sobre el destino de Iturbide, el bachiller Gutiérrez de Lara solicitó al Congreso que él y otros dos miembros no

La fundación del antiguo asentamiento del valle de San Mateo del Pilón tuvo lugar, como muchos otros asentamientos que buscaban los recursos naturales para su subsistencia, en los terrenos cercanos al río, siendo su fundación en las cercanías del afluente.

tomaran parte del debate por ser religiosos, lo que no se concedió.

La abrumadora votación condenaba a muerte a Agustín de Iturbide, sólo salvaron su voto el sacerdote Gutiérrez de Lara (presidente) y el diputado José Eustaquio Fernández (presbítero). El 19 de julio Agustín de Iturbide fue fusilado, no sin antes solicitar este último que el sacerdote Gutiérrez de Lara fuera su confesor. El padre Gutiérrez de Lara escribiría el 30 de julio:

Yo fui su padre conciliador hasta el suplicio. Vi su cuerpo despedazado en un momento, por el trueno de las balas que recibió de frente puesto de rodillas; vi correr su sangre regando la tierra que antes había libertado. Mi corazón quedó herido de este primer estrago que han visto mis ojos y que vieron por fin en una persona tan amada [...].

Permítame usted amigo, regar esta carta con las últimas lágrimas que me ha dejado el dolor, y arrepentirme de la vergonzosa cobardía, que no me dejó anteponer mi pecho al de este hombre singular, saliéndome con él de este mundo sacrificador de sus libertades y mal entendedor de las leyes.³³

Al poco tiempo, Gutiérrez de Lara viajó a Soto la Marina regresando a Padilla en octubre, Garza nos refiere que estuvo en aquel lugar por “asuntos de importancia”.³⁴ Es probable que el motivo de su viaje fuera el cumplimiento de la promesa hecha a Iturbide de entregar a su familia (que se encontraba en Soto la Marina) un reloj para su sobrino Malo y un rosario para su esposa.³⁵

Revilla, a morir donde nació

Todavía en Padilla, el bachiller Gutiérrez de Lara recibió por el mes de febrero de 1825 a la esposa e hijos de su hermano Bernardo,³⁶ A finales de diciembre ya se encontraba residiendo en San Carlos con la familia de su hermano Bernardo, aunque sólo fue por un corto tiempo, pues todos se trasladaron a Revilla en junio de 1826,³⁷ a la muerte de su hermano Bernardo;³⁸ el sacerdote se quedó a vivir con sus familiares políticos, quienes lo llamaban cariñosamente “tata padre”, hasta su fallecimiento el 14 de noviembre de 1843.³⁹

La antigua traza del Valle de San Mateo del Pilón

La fundación del antiguo asentamiento del valle de San Mateo del Pilón tuvo lugar, como muchos otros asentamientos que buscaban los recursos naturales para su subsistencia, en los terrenos cercanos al río, siendo su fundación en las cercanías del afluente, sus

primigenias calles adoptaron el caprichoso cauce del río Pilón. Esa traza antigua es observable en el *Plan General del Valle de San Mateo del Pilón*, indicando que “todo lo rayado con tinta encarnada denota el repueble antiguo”.⁴⁰

Le distingue una plaza totalmente amorfa (todavía existe) que obedeció más al asentamiento de cada casa y jacal en un espacio abierto que a la regulación de una plaza urbana. Fue en ese naciente espacio donde se fijó el asiento de su primera iglesia dedicada a San Mateo hacia 1712;⁴¹ señalada en el *Plan General...*, con la frase: “Iglesia Quemada”, condición que mantenía desde el año de 1802 en que sufrió dicha desgracia.

Al norponiente de la antigua plaza salía una calle en diagonal rompiendo toda posible armonía que se alargaba hasta las últimas casas por entonces habitadas,⁴² a ella se conectaba la calle Real que se prolongaba al poniente, paralela al río Pilón, que en aquellos tiempos le llamaban “calle que va de este valle para el pueblo de abajo”,⁴³ que era el pueblo de Purificación. Cercano al cruce de las anteriores calles se levantó una capilla dedicada al “Señor de la Carrera”,⁴⁴ templo que se usó como parroquia apenas se terminó en el primer cuarto del siglo XIX por no haber otro edificio religioso.

Fuera de esas dos construcciones religiosas, no hay mención de algún otro edificio digno, pues la mayoría de las viviendas eran jacales (X) o casas de material (C) y en menor medida viviendas mixtas (M), estas últimas con “paredes de casa y techos de jacal”.

El Nuevo Repueble del Valle de San Mateo del Pilón

A poco más de cien años de su fundación, la población necesitaba extenderse, así lo entendía el gobernador José Froylán de Mier y Noriega quien, al aprobar la elección de procurador del valle de San Mateo del Pilón en la persona de Manuel Cantú, el 2 de mayo de 1815, le solicitaba pidiera y promoviera ante el subdelegado Vicente Antonio Parás Pereda, la ampliación del poblado en la parte más alta para contar con mejor ventilación y por ende, lograr una buena salud de sus habitantes.

Que ninguno fabrique casa sin que primero sea delineado el terreno por el mismo procurador y con presencia de vuestra merced, para que se guarde el mejor orden y arreglo en la dirección y formación de las calles; y el que pidiera solar, debe hacerlo por escrito en papel del sello tercero pasando la solicitud al procurador para que informe lo conveniente y gradúe la estimación del terreno, de cuyos productos se llevará razón

en un libro para que se vaya haciendo el fondo de propios.⁴⁵

Nada ocurrió, y al año siguiente, el recién electo subdelegado Vicente Antonio López Fonseca, solicitó el 6 de marzo que el valle de San Mateo del Pilón adquiriese la designación de villa, lo que les permitiría ampliarse.

[...], por no tener terreno en donde puedan fabricar casas varios vecinos que pretenden hacerlas. El pueblo de Purificación no tiene más que dos indios legítimos, y los que repuntan por tlaxcaltecas son castas. A todos éstos se les podía acomodar en la villa como uno de tantos dándoles las tierras debidas como españoles y el que no quisiera pasaría al pueblo de Concepción que tiene tierras suficientes.

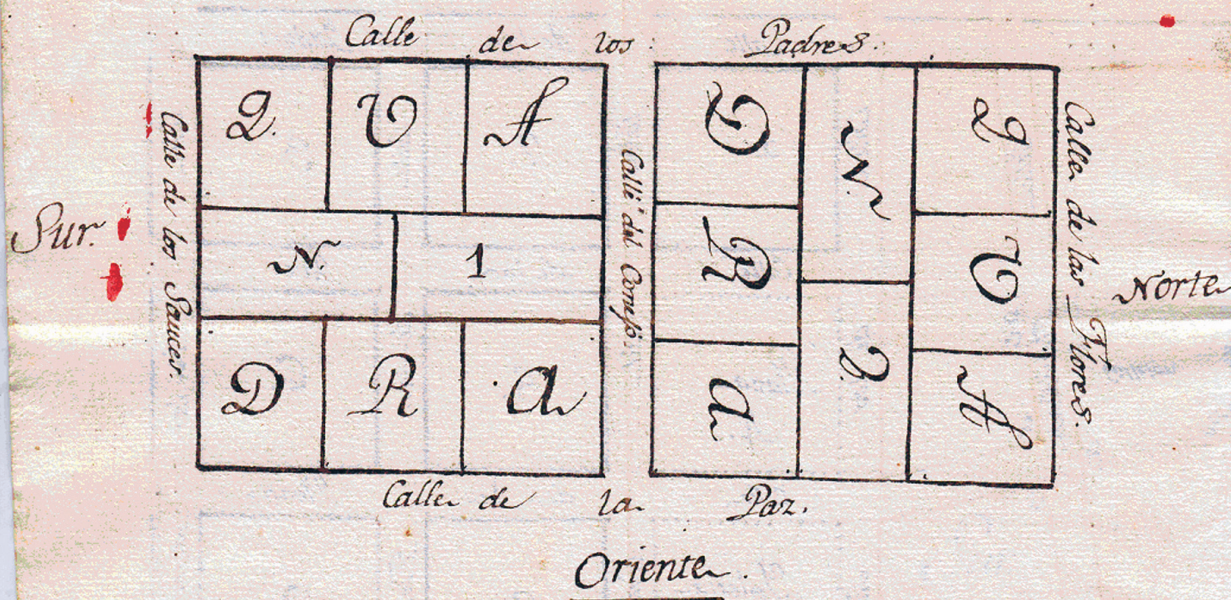
Agregaba como beneficio que con la venta de las tierras habría dinero para la fabricación de una iglesia “que no la tenemos ni dónde hacerla”, casas reales, alojamiento para tropa “y solar para dar las tierras a los legítimos vecinos beneméritos”.⁴⁶

¿Fue la llegada del padre José Antonio Gutiérrez de Lara una solicitud de los vecinos del Pilón? No. El padre se encontraba en el valle de San Mateo del Pilón desde diciembre de 1815 cuando ya tenía el pasaporte dado por el brigadier Arredondo para viajar a ese lugar;⁴⁷ presencia que aprovechó el subdelegado Vicente Antonio López Fonseca por su “instrucción y pericia que tenía en la materia” para delinear el nuevo Repueble.⁴⁸ Así lo confirma el Ayuntamiento del Pilón el 27 de marzo de 1822:

Hizo el delineamiento conforme a ordenanza y con todas las formalidades del derecho el sabio señor bachiller don Antonio Gutiérrez y se aprobó en la Superioridad el Plan (No. 5) que tenemos archivado, y nos sirve de gobierno en todo, y el mismo señor bachiller nombró esa calle de la Reforma.⁴⁹

Esta información resulta del mayor interés no sólo por la autoría del plano, sino porque también fue el bachiller José Antonio Gutiérrez de Lara quien, además, nombró las calles que lo componían. ¿Cómo las determinó? El plano mismo nos ofrece la respuesta: “Las producciones del terreno y las graciosas casualidades, que sucedieron en su medición, franquearon los nombres de las calles”.⁵⁰ Es así como aparecen el resto de las calles con los siguientes nombres, además de los ya citados “de la

Pomiente



Primera, y Segunda Quadra del Plan General anterior divididas en 8 Solares iguales. Los dos largos de inmediato tienen 25 Varas de frente, y 50 de fondo: Los demas tienen 33 $\frac{1}{2}$ de frente, y 37 $\frac{1}{2}$ Varas de fondo; y todos sumados componen una Quadra de 100 y quadradas. - Pero en las Quadras físicas del terreno salen mayores los Solares, por lo que dio de sí el Cordel.

La Quadra N. 1. tiene sobre el terreno la misma Situacion, que aquí; las demas tienen sobre el terreno la misma Situacion que aquí tiene la N. 2.

Esta distribución de 8 Solares en una Quadra se inventó para evitar calles muy solas, solagues, y obscuras; sino que en el Pueblo tengan todas las Calles la misma luz, y asistencia de gente, que tienen las Calle Reales, como se le haia claro à quien ligeramente las contempla.

Vicente Antonio Lopez

Jose Man. Cantu

[Handwritten signature]

Reforma” y “Fundadora”: Calle de las Chatas, de los Padres, de la Paz, de la Plaza, de la Iglesia, de la Gracia, de las Amapolas, de las Flores, del Conejo y de los Sauces.⁵¹

Calles que por cierto tenían un ancho de 12 varas, para que todas las calles tuviesen “la misma luz y asistencia de gente que tienen las calles reales”; en tanto que las manzanas (delineadas en el plano con tinta negra) eran de 100 varas cuadradas, dispuestas en una cuadrícula de tres manzanas de sur a norte y cinco manzanas de poniente a oriente. Todas ellas numeradas y haciendo un esfuerzo de medición en la número 10, partida en diagonal por la calle de las Chatas. El resto de los terrenos de la antigua traza fueron alineados cuando así fue posible.

El bachiller José Antonio Gutiérrez de Lara, no sólo definió el espacio cuadrículado del nuevo repueblo, el área de las manzanas y la anchura de sus calles, sino que además este particular agrimensor “inventó” la distribución de ocho solares en cuadra “para evitar callejones solos, lóbregos y oscuros”. Para materializar su propuesta, el bachiller Gutiérrez de Lara tomó las cuadras No. 1 y No. 2, de ellas apuntó lo siguiente:

Primera y segunda cuadra del Plan General anterior divididas en ocho solares iguales. Los dos largos de en medio tienen 25 varas de frente y 50 varas de fondo. Los demás tienen 33 1/3 de frente y 37 1/2 varas de fondo; y todos sumados componen una cuadra de 100 varas cuadradas; pero en las cuadras físicas del terreno salen mayores los solares, por lo que dio de sí el cordel.⁵²

Esta disposición en el uso de las cuadras o manzanas se mantuvo vigente durante el siglo XIX, basta mirar el plano del 15 de enero de 1827 donde se muestra la distribución de los solares en la cuadra No. 1.⁵³

El 6 de mayo de 1816 se avisa que ya estaba realizada la demarcación del lugar que sería el nuevo repueblo, con calles y solares delineados “en la parte más alta y de sana ventilación”. Se había medido un cuarto de tierra que “hace cerca de sesenta años empeñó el capitán don Juan de León, difunto en cantidad considerable, con su correspondiente agua, bajo de término prefijo para su desempeño, y condición de que en caso contrario quedase a beneficio de la fábrica de esta santa iglesia a

cuyo favor empeñó la tierra y agua”. Enseguida se agregó que darían cuenta al gobierno “luego que se concluya el repartimiento de solares”.⁵⁴

Veinte días más tarde se celebró una reunión con los vecinos, quienes vieron el plano opinando unánimemente que estaban complacidos por la delineación de la plaza, las cuadras y las calles, arregladas “en la mejor y más prudente forma que permite la situación del terreno conforme a la salud, uso y comodidad del público y a lo dispuesto por el superior gobierno desde el año anterior”.⁵⁵

Los primeros pasos para el repueblo del valle de San Mateo del Pilón se habían dado, sin embargo, fue un proceso que llevó todavía algunos años, pues en algunos casos había vecinos inconformes y obras sin realizar. Hacia 1821 todavía había jacales que obstruían las principales calles.⁵⁶

Hoy día, la traza realizada por el bachiller José Antonio Gutiérrez de Lara ha permanecido en el paisaje urbano de la actual ciudad de Montemorelos sin modificación alguna; todo lo contrario, de ella se ha partido para continuar con el delineamiento de las calles y manzanas que hoy la rodean, respetándose la cuadrícula que en 2016 cumplirá doscientos años de haberse proyectado.

Archivos

Archivo General del Estado de Nuevo León (Concluidos, Correspondencia Alcaldes Primeros, Montemorelos).
Archivo General de la Nación (Genealogía).

Bibliografía

- Actas. Historia, Letras y Artes*, Monterrey, Historia de la UANL, No. 4, abril-junio de 1978, pp. 4 y 5.
- Cantú, Ciro R. “Origen de la Ciudad de Montemorelos”, en *Anuario Humanitas*. Monterrey: UANL, 1967, pp. 413-437.
- Garza, Lorenzo de la. (1939). *Dos Hermanos*. México: Editorial Cultura.
- Garza Treviño, Ciro R. de la. (1961). *Historia de Tamaulipas (Anales y efemérides)*, s/e.
- González, José Eleuterio. (1887). *Lecciones orales de historia de Nuevo León*. Monterrey: Imprenta del Gobierno, tomo III.
- Herrera, Octavio. (1999). *Breve historia de Tamaulipas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- McEnroe, Sean F. (2012). *From Colony to Nationhood in Mexico. Laying the Foundations, 1560-1840*. USA: Cambridge University Press.
- Pérez-Maldonado, Carlos. (1948). *Documentos históricos de Nuevo León. Anotados y comentados (1812-1821)*. Monterrey, s/e.

Primera y segunda cuadra del Plan General, 1 de abril de 1816. Probable autor: bachiller José Antonio Gutiérrez de Lara. (Foto: Enrique Tovar Esquivel)

Portillo Valadez, José Antonio, edición, introducción y notas. (2001). *Primer libro de gobierno del Sr. Andrés Ambrosio de Llanos y Valdés 1792-1799*. Monterrey: Fuerza Gráfica del Norte.

Saldívar, Gabriel, "El primer diputado tamaulipeco al Congreso General, don José Antonio Gutiérrez de Lara", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. México, vols. 56-57, 1942, pp. 197-221.

Tovar Esquivel, Enrique, "Andanzas de un difunto que fue obispo y hoy polvo es", en *Atisbo*. Una mirada a la historia, Monterrey, No. 40, septiembre-octubre de 2012, pp. 22-29.

Zorrilla Juan Fidel, y Carlos González Salas. (1984). *Diccionario Biográfico de Tamaulipas*. Ciudad Victoria: Universidad Autónoma de Tamaulipas-Instituto de Investigaciones Históricas, pp. 222-223.

Notas

- ¹ Centro INAH-Nuevo León.
- ² Historiadora del Colegio de Historia de la Universidad Autónoma de Nuevo León (en adelante UANL).
- ³ *Actas. Historia, Letras y Artes*, Monterrey, Historia de la UANL, No. 4, abril-junio de 1978, pp. 4 y 5.
- ⁴ Archivo General del Estado de Nuevo León (en adelante AGENL), Concluidos, CL-8/68.
- ⁵ Es un manuscrito de 12 hojas (el plano se encuentra cosido a dicho expediente) y aborda un pleito entre las autoridades municipales y los propietarios de un jacal que se niegan a abandonar el solar que será afectado por el trazo de una nueva calle. Tanto el plano como el manuscrito son complementarios, no podrían entenderse si alguno de los dos faltase.
- ⁶ Sean F. McEnroe, *From Colony to Nationhood in Mexico. Laying the Foundations, 1560-1840*, USA, Cambridge University Press, 2012, p. 191.
- ⁷ Lorenzo de la Garza, *Dos Hermanos*, México, Editorial Cultura, 1939, p. 83.
- ⁸ *Ibid.*, p. 11.
- ⁹ José Antonio Portillo Valadez, edición, introducción y notas, *Primer libro de gobierno del Sr. Andrés Ambrosio de Llanos y Valdés 1792-1799*, Monterrey, Fuerza Gráfica del Norte, 2001, p. 136.
- ¹⁰ *Ibid.*, p. 150.
- ¹¹ *Ibid.*, p. 151.
- ¹² Para un conocimiento de este episodio en particular de la vida del bachiller José Antonio Gutiérrez de Lara, remito al lector al siguiente artículo: Enrique Tovar Esquivel, "Andanzas de un difunto que fue obispo y hoy polvo es", en *Atisbo*, Monterrey, No. 40, septiembre-octubre de 2012, pp. 22-29.

¹³ No hay claridad sobre la iglesia en la que pasó la noche el cuerpo, pues la iglesia principal de San Mateo se había quemado en 1802 y la capilla del Cristo de la Carrera todavía estaba en plena construcción.

¹⁴ Garza, *Op. Cit.*, p. 13.

¹⁵ José Eleuterio González. *Lecciones orales de historia de Nuevo León*, Monterrey, Imprenta del Gobierno, tomo III, 1887, p. 211. El documento ha sido paleografiado y presentado en la sección *Documentalía* de este número, previa introducción sobre el revuelo que produjo en el valle de San Mateo del Pilón.

¹⁶ González, *Op. Cit.*, p. 211.

¹⁷ *Ibid.*, p. 212.

¹⁸ Carlos Pérez-Maldonado. *Documentos históricos de Nuevo León. Anotados y comentados (1812-1821)*, Monterrey, s/e, 1948, p. 60.

¹⁹ *Ibid.*, p. 62.

²⁰ *Ibid.*, p. 56.

²¹ Garza, *Op. Cit.*, p. 83.

²² Ciro R. Cantú. "Origen de la Ciudad de Montemorelos", en *Anuario Humanitas*, Monterrey, UANL, 1967, p. 425. Los "artesanos" que midieron y demarcaron la nueva traza fueron José Exiquio Silva y José Francisco García.

²³ Cantú, *Op. Cit.*, p. 425.

²⁴ González, *Op. Cit.*, p. 222.

²⁵ Juan Fidel Zorrilla y Carlos González Salas. *Diccionario Biográfico de Tamaulipas*, Ciudad Victoria, Universidad Autónoma de Tamaulipas-Instituto de Investigaciones Históricas, 1984, pp. 222-223.

²⁶ Garza, *Op. Cit.*, p. 201.

²⁷ *Ibid.*, pp. 178-179.

²⁸ Gabriel Saldívar. "El primer diputado tamaulipeco al Congreso General, don José Antonio Gutiérrez de Lara", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, México, vols. 56-57, 1942, pp. 197-221.

²⁹ Garza, *Op. Cit.*, p. 125.

³⁰ *Ibid.*, p. 125-126.

³¹ Saldívar, *Op. Cit.*, p. 190.

³² En julio de 1823, la provincia de Santander comenzó a ser llamada de las Tamaulipas, y en enero de 1824, oficializaba su nombre por el de Estado Libre y Soberano de las Tamaulipas. Octavio Herrera. *Breve historia de Tamaulipas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 107.

³³ José Antonio Gutiérrez de Lara, Padilla, 30 de julio de 1824. Garza, *Op. Cit.*, pp. 147-150.

³⁴ Garza, *Op. Cit.*, p. 155.

- ³⁵ Ciro R. de la Garza Treviño. *Historia de Tamaulipas (Anales y efemérides)*, 1961, s/e, p. 85.
- ³⁶ Garza, *Op. Cit.*, p. 169.
- ³⁷ *Ibid.*, p. 181. En 1827 le es cambiado el nombre a la población por el de ciudad Guerrero.
- ³⁸ Enterrado en el altar del Señor San José de la iglesia parroquial de Santiago Apóstol, en el municipio del mismo nombre, Nuevo León, ahí fue colocada una lápida que lo recuerda.
- ³⁹ Garza, *Op. Cit.*, p. 211; y Saldívar, *Op. Cit.*, p. 196.
- ⁴⁰ AGENL, Correspondencia Alcaldes Primeros, Montemorelos, caja No. 1 (1825-1826), mapa-legajo 1040/40.
- ⁴¹ El libro de matrimonios de San Mateo del Pilón registra el 6 de noviembre de 1712 el matrimonio celebrado entre Gerónimo Pérez y doña Gertrudis, siendo su bachiller Domingo Guerra. Es importante aclarar que antes de este matrimonio hubo otros, pero las hojas que los consignaban están perdidas. Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Genealogía, Nuevo León, Montemorelos, San Mateo, matrimonios 1712-1969.
- ⁴² Los vecinos de esas últimas casas promoverían un pleito en 1822 al sentir agredidos sus derechos de propiedad. “Los hijos de Juan Bautista Barbosa, finado, piden informes sobre los puntos de su representación en el valle Pilón, 1822 (Montemorelos, N. L.)”. AGENL, Concluidos, CL-8/68.
- ⁴³ Testimonio de Hesiquio Silva. *Información de testigos acerca del solar perteneciente a la capilla del Señor de la Carrera en esta ciudad. 1818*. Archivo Municipal de Montemorelos (en adelante AMM), exp. 1577, gaveta 34.
Veintiséis años más tarde sería llamada calle Fundadores, hoy calle de Escobedo.
- ⁴⁴ Comenzado a construir por José Aparicio Lazo hacia 1790, aunque la devoción de la imagen se remonta por lo menos, unos cinco años atrás.
- ⁴⁵ Gobernador José Froylan de Mier y Noriega. “Los hijos de Juan Bautista Barbosa, finado, piden informes sobre los puntos de su representación en el valle Pilón, 1822 (Montemorelos, N. L.)”. AGENL, Concluidos CL-8/68, f. 12.
- ⁴⁶ Carta de Vicente Antonio López Fonseca, 3 de marzo de 1816. AGENL, Fondo Colonial, Correspondencia Alcaldes Primeros, Montemorelos, caja No. 1, legajo 1816.
- ⁴⁷ Garza, *Op. Cit.*, p. 83.
- ⁴⁸ “Los hijos de Juan Bautista Barbosa, finado, piden informes sobre los puntos de su representación en el valle Pilón, 1822 (Montemorelos, N. L.)”. AGENL, Concluidos CL-8/68, f. 2v.
- ⁴⁹ Ayuntamiento, valle de San Mateo del Pilón, 27 de marzo de 1822. AGENL, Concluidos CL-8, fs. 5v-6. El “Plan” que contiene este juicio es una copia del que se tenía archivado.
- ⁵⁰ *Plan General del valle de San Mateo del Pilón*, 1 de abril de 1816. AGENL, Correspondencia Alcaldes Primeros, Montemorelos, caja No. 1 (1825-1826), mapa legajo 1040/40.
- ⁵¹ *Idem.*
- ⁵² *Idem.*
- ⁵³ Valle del Pilón, 20 de enero de 1827, AGENL, Correspondencia Alcaldes Primeros, Montemorelos, caja No. 2 (1826-1827), legajo 1041/04.
- ⁵⁴ Vicente Antonio López Fonseca, Valle del Pilón, 6 de mayo de 1816, AGENL, Correspondencia Alcaldes Primeros, Montemorelos, caja No. 1 (1825-1826), legajo 1040/04.
- ⁵⁵ Vicente Antonio López Fonseca, Valle de San Mateo del Pilón, 26 de mayo de 1816. AGENL, Correspondencia Alcaldes Primeros, Montemorelos, caja No. 1 (1825-1826), legajo 1040/04.
- ⁵⁶ Pilón, 24 de marzo de 1821. AGENL, Correspondencia Alcaldes Primeros, Montemorelos, caja No. 1 (1825-1826), legajo 1040/04.